Malas noticias inminentes: el número de fallecidos por Covid-19 aumentará sustancialmente en las próximas 3 semanas

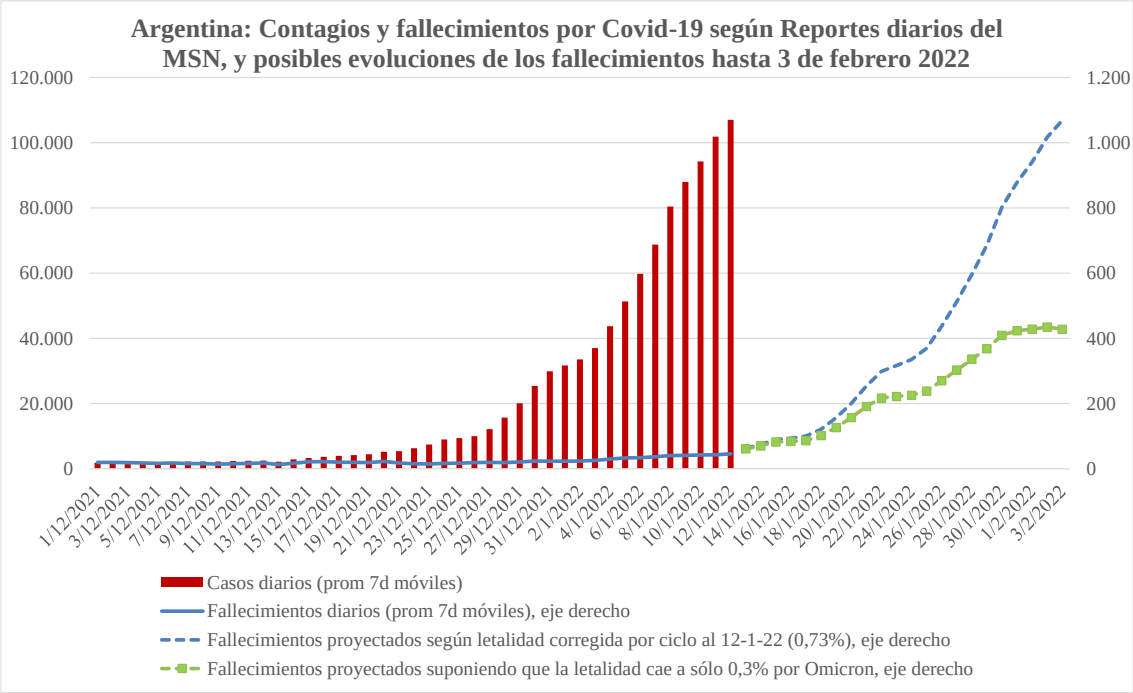
Santiago Urbiztondo, Economista Jefe de FIEL, 12 de enero, 2022

Este año arranca con muchas incógnitas y noticias negativas en varias dimensiones, lamentablemente. En cuanto al Covid-19, la irrupción de la variante Omicron de forma ostensiva durante la última semana de 2021 provocó una disparada vertical de nuevos contagios, pero tal situación no ha sido acompañada por un crecimiento similar en la cantidad de internaciones en unidades de cuidado intensivo y de fallecidos. Así, aunque a lo largo del país los contagios (promedios diarios semanales) aumentaron desde 5.230 al 20 de diciembre hasta 107.000 al 12 de enero (casi 20 veces mayor), el número de camas UCI ocupadas por pacientes con Covid-19 aumentó 175% y la cantidad de fallecidos diarios sólo se duplicó (de 23 a 46).

Este aumento moderado de número de fallecidos, junto con las perspectivas de un ciclo mucho más reducido atribuible a esta variante al observar la evolución de contagios en otros países (de forma saliente, en Sudáfrica), ha llevado, correctamente a mi juicio, a un diagnóstico relativamente optimista: insistiendo con la mayor vacunación para completar esquemas de 2 dosis y refuerzos, junto con la adopción de conductas preventivas en materia de barbijos, distanciamiento, etc., será posible transitar un breve período crítico que, según las opiniones de los especialistas más renombrados, podría acercarnos al fin de la pandemia (y dar paso a una situación endémica) en pocos meses más.

No obstante lo anterior, y sin pretender transformarme en un oráculo, parece oportuno llamar la atención sobre las perspectivas mucho menos positivas en materia de mortalidad por Covid-19 en las próximas semanas: dado el rezago existente entre contagios y fallecimientos (y en menor medida también entre contagios e internaciones en UCI), recién hemos comenzado a ver las consecuencias de Omicron sobre las internaciones en UCI y el número de fallecidos. Considerando estos últimos, y en términos estadísticos solamente, las muertes por Covid-19 del 12 de enero (aproximadamente 46 diarias en la última semana) corresponden a los contagios de la semana del 16 a 22 de diciembre. Vale decir, es muy probable que la cantidad de fallecimientos por Covid-19 reportados en los próximos días aumente sustancialmente, incluso aunque la cantidad de contagios ingrese en una meseta desde hoy mismo. Los 75 registros del día de hoy, frente a los 52 de ayer, son elocuentes más allá de las limitaciones en las comparaciones diarias.

La magnitud de la alerta surge de la siguiente figura, basada en datos de los reportes diarios del Ministerio de Salud de la Nación (más allá de sus imperfecciones por rezagos en la carga de datos, presumiblemente no tan importantes durante los últimos 2 meses como sí lo fueron -particularmente en cuanto al registro de fallecidos- en el pasado). En primer término se observa la evolución de nuevos contagios y fallecimientos por Covid-19 desde diciembre 2021 hasta el 12 de enero de 2022, computando cada día los valores promedio semanales (móviles) hasta entonces.



Pero la falta de vínculo entre nuevos contagios y fallecidos deja de ser tranquilizante si tenemos en cuenta el rezago de 3 semanas entre ambos. En efecto, de estos mismos datos surge que en las últimas 3 semanas la tasa de letalidad corregida por el ciclo (esto es, desfasando en 3 semanas la comparación entre los fallecidos y los casos que estadísticamente los originaron) rondó el 0,92%, un valor al cual se llega luego de una fuerte caída durante 2021 (partiendo de 2,7% promedio en 2020, producto fundamentalmente del avance de la vacunación en ese año), que sigue cayendo en 2022 -tanto por la mayor vacunación como por la menor letalidad atribuible a Omicron- hasta un 0,73% considerando sólo la última semana (fallecimientos registrados del 6 al 12 de enero respecto de contagios registrados del 16 al 22 de diciembre -3 semanas antes), y que presumiblemente seguirá cayendo fuertemente en los próximos días a medida que Omicron termine de desplazar a Delta (respecto de los fallecimientos provocados). En tal sentido, la figura incluye dos proyecciones de fallecimientos diarios que tal vez sean extremas: la correspondiente a la letalidad computable al 12 de enero (0,73%) y la correspondiente a una letalidad marginal que converge suavemente al 0,3% desde el 3 de febrero (algo mayor a lo observado en Gran Bretaña actualmente). Como se observa allí, ello implica esperar entre algo más de 400 y 1.000 fallecimientos diarios dentro de sólo 3 semanas, lo cual supone la posibilidad de superar las cifras más críticas de mayo-julio 2021. Durante febrero, estas cifras podrían ser incluyo mayores salvo que los contagios dejen de aumentar ahora mismo.

Tal vez esta perspectiva lúgubre -ojalá me equivoque y nunca lleguemos a superar cifras menores a las señaladas antes- ayude a estar preparados para lo que vendrá y a redoblar los esfuerzos para evitar que las personas de mayor riesgo puedan contagiarse durante el próximo mes, especialmente quienes por cualquier motivo aún no han sido vacunados. Si bien es posible que (casi) todos nos contagiaremos de Covid-19 eventualmente, el riesgo seguramente será mucho menor a partir de febrero o eventualmente marzo. Esa es la esperanza, que deberá asistirse de la mayor prevención que sea posible en cada caso.